

El cuento del pescador

Un importante y acaudalado hombre de negocios (en la mayoría de versiones es estadounidense) contempla el paisaje marítimo en un muelle de un pequeño pueblo (en la mayoría de versiones mexicano o asiático). En ese momento un pequeño bote llega a la costa. En su interior sólo hay un pescador y unos pocos atunes. El hombre de negocios felicita al pescador por la calidad del pescado y le pregunta cuanto le costó pescarlo.

El pescador le contesta «Sólo un ratito, señor».

Entonces el hombre de negocios le pregunta «¿Y por qué no te quedas más tiempo en el mar y pescas más peces?»

El pescador le responde que con lo pescado le basta para sostener las necesidades inmediatas de su familia.

Así que el hombre de negocios le pregunta «¿Pero entonces que haces el resto del día?»

A lo que el pescador le responde «Me levanto tarde, pesco un rato, juego con mis hijos, hago la siesta con mi mujer, y cada noche salgo un rato con los amigos para beber vino y tocar la guitarra. Tengo una vida muy ocupada, señor.»

Así que el hombre de negocios le espeta burlescamente «Pues yo soy MBA (Master in Business Administration) por Harvard y podría ayudarte. Deberías pasar más tiempo pescando y con los beneficios comprarte una barca mayor; y con los beneficios de pescar con una barca mayor deberías comprar más barcas hasta conseguir una flota pesquera propia. En lugar de vender tus capturas a un intermediario deberías venderlas directamente a la fábrica de enlatado y finalmente deberías montar tu propia fábrica de enlatado. Así controlarías el producto, el procesado y la distribución. Para ello necesitarás dejar de vivir en este pequeño pueblo costero y trasladarte a la gran ciudad donde podrás dirigir mucho mejor tu empresa en expansión».

Entonces el pescador le pregunta, «Pero, señor, ¿cuánto tardaría en lograr algo así?»

A lo que el hombre de negocios responde «Entre 15 y 20 años».

«Pero, ¿y después qué?»

El hombre de negocios estalla en una carcajada y le dice, «Luego viene lo mejor. Cuando llegue el momento podrás anunciar tu salida a bolsa y hacerte muy rico. Ganarás millones».

«¿Millones?, ¿y después qué?»

El hombre de negocios le mira con suficiencia y le responde «Entonces podrás retirarte. Trasládarte a vivir a un pueblecito pesquero de la zona costera, levantarte tarde, pescar un poco, jugar con los niños, hacer la siesta con tu mujer, acercarte al bar por las noches y tomarte un vino con tus amigos mientras te diviertes con la guitarra.»